

Huellas y rumbo en la travesía hacia la modernización de la Educación Técnica y la Capacitación

M en C Daffny Rosado Moreno

CONSULTOR

Entre el cúmulo de experiencias realizadas en el ámbito de las instituciones de educación, que han participado en el **Proyecto de Modernización de la Educación Técnica y la Capacitación**, se encuentran aquellas que nos parece conveniente referir en ésta oportunidad para evaluar el avance, afinar el rumbo e impulsar el desarrollo del **Proyecto**.

Se trata de experiencias que desde nuestro punto de vista han dejado huellas, cuya localización refiere un trayecto del itinerario en esta travesía.

De esta manera, primero trazaremos las huellas marcadas por las experiencias de trabajo que seleccionamos. Y enseguida señalaremos el rumbo de las tareas por venir, para mejorar las relaciones entre la dinámica de la formación de recursos humanos y la dinámica del empleo en la que habrán de transitar.

A) HUELLAS EN LA TRAVESÍA.

1. De la participación docente en la producción de NTCL.

El conjunto de resultados de la operación de los Comités sectoriales que integran el **Sistema Normalizado de Competencia Laboral**, ha demostrado que es indispensable contar con estructuras especializadas y estables, para establecer y actualizar los referentes que expresan los nuevos contenidos de trabajo, que

determinan los cambios que transcurren con celeridad en la estructura productiva de México, sí bien de manera no homogénea entre sectores y regiones.

Como sabemos estos referentes son las **Normas Técnicas de Competencia Laboral**.

Situados en este campo es importante destacar la participación de profesores de las instituciones de educación tecnológica, que ha tenido lugar en el ámbito de la generación de **NTCL**, ya que ello ha hecho posible el encuentro con los representantes del sector productivo correspondiente; indispensable para la interlocución entre actores sociales que desde posiciones distintas están concernidos por el desarrollo de los recursos humanos.

Esto ha hecho posible construir nuevos puentes de entendimiento entre el ámbito escolar y el productivo, precisamente en el espacio creado para llevar a cabo la elaboración de referentes comunes entre la formación profesional y la gestión de recursos humanos.

La participación de maestros en la elaboración de las normas, ha dado cauce a una experiencia en la que se amalgama el trabajo con la formación de los profesores, ya que -entre otras consecuencias- les ha permitido comprender en detalle la racionalidad que se aplica en la elaboración de las normas en cuya producción intervienen; advertir otros puntos de vista sobre las características del contenido de trabajo; argumentar, debatir y alcanzar acuerdos sobre cuestiones especializadas de índole técnica y científica asociadas a las **NTCL**; y considerar nuevas posibilidades para enlazar la formación tecnológica y el empleo. Entre los efectos de estas experiencias que hemos registrado, se cuentan iniciativas de profesores para realizar estancias de trabajo en organizaciones productivas e instituciones de formación y solicitudes de participación en programas especializados de actualización.

Por supuesto: han ocurrido vicisitudes y aún tensiones. Como es normal en procesos de construcción colectiva en los que participan diversos actores sociales; procesos en los que es preciso ampliar el espacio de la argumentación racional y

situar a esta en el lugar principal para dirimir diferencias y alcanzar acuerdos compartidos; en los que se requiere, sin duda, respeto y tolerancia; y en los que se cumplen los compromisos acordados.

Por otra parte, además de las normas que se han producido, esta experiencia ha redundado en beneficio de tareas subsecuentes bajo la responsabilidad de las instituciones de educación, como el diseño y ejecución de los programas de formación basados en las **NTCL**.

2. De la corresponsabilidad de los maestros en el mejoramiento de la calidad.

Sí se admite que el **PMETyC** implica un proceso de construcción social, en el que participan diversos actores en torno al propósito de cambiar para mejorar la calidad de la educación técnica y la capacitación, cabe entonces preguntarse por las estrategias de trabajo que sitúan a los maestros en el lugar de actores sociales que comparten la responsabilidad de generar los cambios.

En este sentido, entre los múltiples esfuerzos que se han desplegado, interesa referirnos a las estrategias que convocan a la participación de los maestros para producir el diseño de programas de formación basados en **NTCL** y realizar procesos de mejoramiento progresivo, basados en el seguimiento y a evaluación de los programas que imparten.

Se trata de un tipo de estrategias que ligan el diseño, la ejecución y el mejoramiento, y a éste último le confieren el carácter de función endógena en el desarrollo de la organización; función para la que es preciso crear nuevas estructuras de grupos de trabajo y establecer acciones de acuerdo con la dinámica del avance. Los grupos de trabajo transitan del diseño a la ejecución y a la evaluación, para establecer los cambios más importantes para mejorar el diseño y la operación, a los que se da seguimiento en un nuevo ciclo.

Este tipo de estrategias de desarrollo de los sistemas de formación guarda relación, por una parte, con las propuestas procedentes del constructivismo que se han aplicado en la formación basada en competencias; y, por otra parte, con las

tendencias de cambio que se advierten en materia de organización, caracterizadas por la conjunción de la concepción y ejecución de los procesos de producción, y la participación de los trabajadores en la gestión de la calidad del proceso colectivo de trabajo y sus resultados.

En estas experiencias también se combina el trabajo con la formación, ya que el diseño, la ejecución y las acciones para mejorar, conllevan la tarea de comprender y aplicar nuevos referentes sobre la estructuración de los programas; el aprendizaje y sus relaciones con las estrategias de enseñanza; el diseño de materiales didácticos; y sobre la evaluación de competencias.

Son experiencias de trabajo que contribuyen a fortalecer los lazos socio-profesionales entre los maestros y a mejorar la valoración de la responsabilidad del trabajo docente. Experiencias que exigen claridad en la orientación del trabajo y consistencia en la coordinación de las tareas, para mantener ritmos de actividad y formas de relación, coherentes con el propósito de compartir con los maestros la responsabilidad de mejorar la calidad de la formación.

B) RUMBO EN LA TRAVESÍA

Las huellas que se han delineado indican un trayecto reciente y condicionan la posición actual, desde la que vislumbramos cierto rumbo para orientar la travesía por venir.

Tenemos a la vista la compleja tarea de resolver la conjunción de la formación basada en **NTCL** y el bachillerato tecnológico. Tarea que consideramos compleja e importante por sus consecuencias, y que por ello nos parece necesario aquilatarla antes de emprenderla. Con el propósito de ponderar esa tarea proponemos considerar las siguientes dimensiones.

Primera dimensión: composición y distribución de la oferta de formación.

Como sabemos la estructura y dinámica de los sectores productivos se ha transformado de manera no homogénea en las regiones del país, de acuerdo con

los cambios en la producción y circulación de bienes y servicios que han experimentado las economías regionales. Estos cambios determinan, en general, la modificación de la dinámica de los mercados de trabajo en el espacio regional y, en particular, la demanda regional de calificaciones laborales.

La trama de las tendencias de ascenso, declinación y estabilidad en los principales segmentos de las economías regionales define cambios en las demandas de calificaciones, que en algunos casos hacen necesaria una modificación importante en la oferta regional de formación, en el sentido de crear, fortalecer y extinguir opciones de formación.

Por otra parte, sabemos que la aplicación de las **NTCL** en el diseño de los programas produce cambios en la oferta de formación, según el grado en que el contenido de trabajo que las normas definen difiera de aquel que corresponde a los referentes que se aplicaron en la oferta preexistente. En otras palabras: la oferta de formación basada en **NTCL** difiere de la oferta precedente en grado variable.

Por lo anterior, la composición y distribución de la oferta de formación basada en **NTCL** es una dimensión del cambio en las instituciones de educación técnica y capacitación. Y las decisiones en la materia tienen que orientarse a partir del análisis de las tendencias que comporta la dinámica de los sectores productivos en las regiones donde se ubican los centros de formación. De este modo, la oferta global de formación puede ser el resultado de la integración de las ofertas regionales.

Segunda dimensión: flexibilidad en el acceso a los programas de formación.

Los cambios sociales de los últimos años entran a los centros de educación tecnológica con cada uno de los alumnos, profesores y trabajadores, que los integran. En el caso los estudiantes, entre las manifestaciones de cambios evidentes durante los últimos años, se advierten el incremento de la población que

ingresa y la disminución en la edad promedio, así como una mayor presencia femenina.

Pero los cambios sociales recientes también se expresan en el incremento de la población de jóvenes y adultos que no cuentan con una formación profesional inicial. Hecho que suscita interrogantes sobre las formas de ampliar las posibilidades de acceso a la formación para este conjunto.

Por otra parte, los cambios en los procesos de trabajo en México han generado una demanda de formación continua sin precedentes, que se inscribe en una tendencia de escala internacional y perfila a la ruta de la formación continua como una vía principal para encausar las trayectorias profesionales de los trabajadores en general.

Ambas tendencias convergen en la ampliación de las oportunidades de acceso a la formación profesional y a la continua, a través del desarrollo de nuevas modalidades de formación.

Tercera dimensión: estructura del bachillerato tecnológico.

Para resolver la articulación de la formación basada en **NTCL** y el bachillerato tecnológico bivalente es necesario considerar los efectos de la estructura que se le confiere sobre los resultados del ciclo, de acuerdo con los propósitos de lograr una formación propedéutica para la educación superior y ofrecer una formación profesional.

En este sentido, sabemos que las estructuras de tipo arbóreo en las que se ubica a los segmentos de la formación profesional en los últimos semestres y que establecen rutas escolares por etapas sucesivas fijas, plantean algunos inconvenientes.

Los estudiantes que interrumpen su formación antes de la final carecen de formación profesional y esto tiene importancia en función de la magnitud de la deserción en la primera fase del ciclo. ¿Qué sabemos de los que sucede con estos jóvenes?

Además consideremos el hecho que, en algunos casos, para una parte de la formación profesional no son indispensables los aprendizajes de la primera fase. Al respecto, los resultados de experiencias capacitación dirigida a personas que no cuentan incluso con educación básica son ilustrativos.

Por lo tanto, las decisiones sobre la estructura del bachillerato tienen consecuencias desde el punto de vista social y sobre los costos de la formación, que vale la pena advertir.

Por otra parte, para articular el bachillerato tecnológico y la formación basada en **NTCL**, nos parece conveniente explorar el agrupamiento de normas, mediante criterios que atiendan la coherencia del agrupamiento y la demanda regional de calificaciones; de tal manera que los conjuntos de calificaciones pueden homologarse con algunos de los títulos profesionales vigentes.

Pero además, en la estructuración del bachillerato se tienen que resolver también otras cuestiones fundamentales, como son las de índole epistemológica y las oportunidades para mejorar la calidad del aprendizaje que los desarrollos recientes en la materia ponen al alcance.

Este es apenas un esbozo de las tareas que plantea la articulación de la formación basada en competencias y el bachillerato tecnológico.

C) A MANERA DE CONCLUSIÓN.

Podemos afirmar que la relevancia de las dimensiones anteriores radica en que la forma institucional que adopte la formación basada en competencias depende de la manera en que se resuelvan. Y esto implicara abordar las formas de gestión de los centros de formación y de los subsistemas que integran, para reducir restricciones severas y conferirles los márgenes de acción y decisión que corresponde a la generación de una oferta de formación pertinente, flexible y de calidad.